

TAGORE Y LOS RÍOS

Selección de Francisco Muñoz Soler

La vida fluye como los ríos y nadie puede bañarse dos veces en la misma agua

ICHAMOTI

Si pudiera llegar a ser lo que quiero cuando quiera,
entonces me convertiría en el río Ichamoti.
En la orilla de mi derecha, saldrá el sol
y en la izquierda, la oscuridad
descenderá por la noche.
Hablaré con las dos orillas
la mitad de la conversación durante el día
y la otra mitad por la noche.
Cuando de vueltas por el embarcadero de mi pueblo,
mi canto alcanzará los campos lejano.
Sé que la gente de este pueblo
viene al río para bañarse con vacas y búfalos
que nadan hasta la orilla.
Los que vienen de lejos,
tienen vestidos de moda-
No sé sus nombres, ni sus aldeas,
toda parece tan extraño.

Sólo un rayo de luz
destella en la superficie del agua-
Aplaudiendo y riendo, las hadas bailan con las olas.
Donde los pasos del embarcadero se han hundido.
No sé quiénes son, hasta yo mismo
estaría un poco asustado
mirando en esa dirección.
Los habitantes de la aldea sabrán
sólo un poco de mí.
Si el resto se perderá-
Ni yo mismo lo sé
en una orilla sólo habrá verde
mientras en la otra un sol abrasador
en la franja de tierra.
Habrá idas y venidas durante el día,
por la noche un silencio total
y oscuridad-
Mirar a la dos orillas otorgará
una sensación misteriosa.

EL VIAJERO

Sí, hay espacio.
Tú sólo llevas un paquete de arroz.
Puede haber un poco más de hacinamiento,
Pero no mucho-
Tal vez mi barco será un poco más pesado
Pero ¿por qué deberías ir lejos con eso?
Sí, hay espacio.
Ven, por favor, ven a la barca.
Si hay polvo en tus pies,, no importa.
Tu cuerpo es tan delgado como una enredadera,
Hay inquietud en la esquina de tus ojos-
La ropa que llevas tienen color
De nube azul pálido.

Para ti, hay un espacio.
Ven, por favor, ven a la barca.
Los pasajeros son muchos
Pero desembarcarán en desembarcaderos diferentes,
Nadie sabe del otro.
Tú tampoco sólo por rat ova

Estarás sentado en mi barca,
Cuando termine tu viaje, aún dices que no,
Pero puedes venir todavía.
Si tú vienes
Estaré a tu disposición.
Aunque los pasajeros sean muchos.
¿Dónde te quedas?
¿En qué granero depositarás este paquete de arroz?
Si no lo quieres decir, entonces, ¿qué gano si insisto?
Cuando termine con mi barca, voy a sentarme y me preguntaré_
¿A qué localidad va a ir?
¿Dónde se quedará?

INTRODUCCIÓN

Un día me encontré un niño desnudo
en la orilla del río.
Estaba sentado en el suelo
con las piernas extendidas.
Abajo en el agua del embarcadero,
su hermana mayor recogía barro

en una jarra, para limpiar
y pulir una cazuela metálica.
Una cabrita con pelaje suave
pastaba junto a la orilla.
Se detuvo frente al niño y le miró a la cara,
balando intermitentemente.
El niño se asustó y de miedo
comenzó a gritar y llorar.
Su hermana dejó la cazuela
y corrió hacia la orilla.
Rápidamente cogió al muchacho
en un costado y a la cabrita en el otro.
Los acarició de la misma manera
con el cabrito y el niño en brazos,
construyó un vínculo de amistad.

LA HERMANA MAYOR

Trabajadores migrantes están cavando
la tierra en la orilla del río
para fabricar ladrillos en el horno.
Una niña pequeña sube y baja el embarcadero
frotando sin fin vasos, jarras y platos.
Viene al embarcadero en zancadas rápidas
muchas veces al día.
Sus brazaletes de latón percuten los platos de bronce
haciendo un ruido de traqueteo.
Está trabajando todo el día.
Su hermano menor con la cabeza rapada,
sin ropa y con barro por todo el cuerpo
la sigue como un pájaro domesticado.
Según la orden de su hermana mayor
se sienta silenciosamente
en la orilla del río con gran paciencia.
Al final, con un cántaro lleno en la cabeza,
con platos en su costado izquierdo,
la niña echa a andar, cogiendo
la mano del niño con su mano derecha,
La hermana mayor, hace de madre,
es pequeña y está sobrecargada de trabajo.

LA ILUSIÓN

La orilla del río en este lado exhala y dice:

"Creo que la felicidad está

En el otro lado."

La otra orilla suspira

Y se lamenta.

"Lo que sea la felicidad

Debe estar allí."